

2-5-2012

Va' pues hermano, ... Tomás

Autor: Coronel. (®) Nelson Domínguez (Noel)

Era esa su despedida de excelencia, noble, campechana, sencilla, sin estridencias, por eso, así mismo, queremos dedicársela en su partida. Ha muerto el último de los supervivientes del Chaparral de Tegucigalpa, Honduras cuando fundó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) junto al "tayacán vencedor de la muerte, novio de la Patria roja y negra que Nicaragua entera le grita ¡presente!" Carlos Fonseca Amador, a quien le compuso esa vibrante canción el día de su muerte, en combate, precisamente en las montañas de Matagalpa, donde Tomás Borge Martínez naciera mucho antes un 13 de Agosto, el mismo día del Comandante en Jefe lo que divulgaba con sano orgullo, pero del año 1930.

De estirpe rebelde y guerrillera traspalada de su progenitor, Tomás Borge Delgado, lugarteniente de las tropas de Augusto César Sandino que lucharon contra la invasión de los Estados Unidos de América a Nicaragua desde 1926 hasta 1932.



Fue también él un destacado luchador contra todos los Somoza, padre e hijo, por lo que sufrió prisión desde el atentado contra Anastasio Somoza García, asesino de Sandino, realizado por el poeta Rigoberto López Pérez permaneciendo en prisión desde 1956 hasta 1959 cuando logró fugarse de la cárcel y llegar a Honduras para crear allí dos años después el FSLN, combativa organización armada que dieciocho años más tarde logró el triunfo contra el sátrapa de Somoza hijo, constituyendo una verdadera y radical revolución derivada de una cruenta lucha armada, siendo la segunda en América de llegar al poder por esa vía.

Era tal su carisma polifacético que lo mismo lanzaba una ráfaga de fusil, competía quitando rápido la espoleta a una granada, que componía canciones, la letra del himno del FSLN es también de su autoría, hacía versos, era escritor de los buenos y entrevistador incisivo, "Un grano de Maíz" con Fidel Castro lo evidenció.

Me limitaré por tanto a compartirles algunos rasgos de su personalidad que me aprehendieron, así como pequeñas anécdotas que atesoro, limitándome a las publicables.

Personalmente lo conocí en Julio de 1979 a la semana del triunfo sandinista antes de que lo designaran Ministro del Interior dado que aún no se había organizado el mismo. Fuimos acompañándolo a la Misquita nicaragüense del Atlántico a explicarle a los indios misquitos que la dictadura había caído porque aún no lo sabían dado lo apartado e incivilizadamente que vivían, sorprendiéndonos a todos cuando se hizo entender en su complicado dialecto.

Hubo que hablarle fuerte para que no se involucrara de los primeros tanto para ir a buscar a los reductos somocistas que dispersos aún presentaban combate, como después enfrentando los primeros infiltrados pagados por los de siempre que habían fomentado la llamada "Contra". "No jodás hermano cubano, a que vos no se atrevieron a bajar a Fidel del tanque en Girón" era su expresión favorita cuando le endilgábamos a protegerse.

Poseía una personalidad recia e impactante, que inspiraba respeto, a pesar de su muy poca estatura que mitigaba con botas de tacones altos, rostro curtido por la lucha, de rasgos indígenas, no se reía con facilidad, sin embargo, era un hombre muy noble a veces casi infantil. Un día en las montañas de Chinandega, Jinotega o de Estelí no recuerdo bien, le pasan un papel y comenta..." esto me lo hizo una chele médica cubana que hace rato la estoy rondando, ¿sabés vos porque lo sé? Pues no más Ud. me dice Borges de apellido y soy Borge a secas".

Así también se mostraba cuando nos traía en delegaciones de trabajo a la Habana, junto a Chombito que fuera Jefe de la C.I. Nica y lo perdimos en fatal accidente en la carretera a León y Lenin Cerna, Jefe de la Seguridad Sandinista, haciéndolas coincidir a veces con el cumpleaños del Cte. en Jefe y argumentando que ello resultaba casual.

Terminaba pidiéndole cocinar pescado a Chombo que, en el exilio en San Francisco, fuera buen cocinero. Como yo no participaba, me iban a recoger a mi casa de entonces en 15 y K, pidiéndole a mi primera hija Amarylis de solo 8 años, les enseñara jugar el dominó con diez fichas porque ellos lo hacían con seis.

Muestra de la bondad de sus sentimientos a pesar de la difamación de insaciables enemigos, lo demuestra que se recordó mucho años más tarde le había prometido a aquella bebida la invitaría a pasar sus quince en Managua y así lo cumplió a pesar del hostigamiento creciente de la provocada guerra de los C.R ya en aquella época.

Amarylis a su regreso hasta dió conferencias en la Escuela en que estudiaba, la Lenin, de sus vivencias en Masaya, el mercado oriental, el reparto Los Robles, las ruinas del terremoto grande, etc.

Viejo guerrillero, astuto, desconfiado siempre y observador, se empeñó que se le habilitaran a los AKM de los hombres de su escolta personal con cargadores de PPSH para darles mayor volumen de fuego, como a veces se hacía con nuestro Comandante en Jefe.

Solía justificarlo rememorando sus años en el monte de jefe guerrillero de una de las escisiones en que se dividió el FSLN después de la caída en combate de Fonseca Amador, los denominados de la Guerra Popular Prolongada (GPP) que él comandaba y preconizaban a ultranza la estrategia de la guerra de guerrillas que había conducido ya al triunfo a la Revolución cubana que para Tomás era su mayor paradigma, al igual que su Jefe invencible.



Fluido conversador, halagador constante de las mujeres y complaciente con todo el que apreciaba. En mi despedida en 1981 al término de misión, después de traerme los mariachis y sobre todo al argentino jefe del comando que ajustició a Somoza en Asunción para despedirme de él, me vaticinó que hablaría con el entonces Ministro del Interior para solicitarle que tanto Julio “el guajiro” como yo, regresáramos. Me consta, pq estuve presente, que lo hizo en 1982 en la casa de protocolo número 1 del Laguito donde lo hospedaban.

De todas maneras, haciendo gala de otra de sus virtudes intrínsecas, su lealtad para con los amigos, no dejó de invitar a los integrantes de aquella primera misión internacionalista, a los festejos por cada uno de los aniversarios del triunfo sandinista, en los 19 de Julios sucesivos.

Cuando topábamos allá, irradiaba seguridad y alegría desbordadas de anécdotas como la referida a su gran amigo Gadafi, entonces aún vivo, sobre la envidia que le profesaba por el gran número de esposas acompañantes que dada la tradición, aquél poseía.

No se me olvida, nuestro último encuentro, fue en el 2006 en el Palacio de las Convenciones y en el Museo de Bellas Artes. Los hijos del inolvidable pintor ecuatoriano Guayasamín, honrando la amistad de su padre con el Jefe de la Revolución Cubana, habían insistido en homenajearle por su arribo a los 80, pero el Cte. en Jefe renuente empedernido a esos acaecimientos y además muy enfermo por aquella época, declinó su representación en otros como Abel, Eusebio, Lazo, etc.

Andaba Tomás Borge muy blasonado y pavoneándose por los pasillos de las Convenciones exhibiendo en un coche doble, sus últimos hijos mellizos con su esposa la cantante peruana Marcela, y nos topamos, ... “Y Hey jodi’o que estás haciendo pues ¿Sigues con el Furry? Ese es un buen muchacho”. Raudo le contesté porque con él, así siempre había que hacerlo “bueno Comandante, yo realmente no sé si es un buen muchacho, lo que sí le puedo asegurar que si es un gran

revolucionario de la lucha clandestina en la ciudad y de la Sierra”. Esa misma tarde se inauguraba la muestra de homenaje que los plásticos cubanos como Fabelo, la Fong, Kacho, mi tocayo Nelson Domínguez, Oliva y otros le ofrecían a Fidel. Nos hicieron allí la que resultaría sin nosotros imaginarlo, la última foto juntos, ella riendo desenfadadamente y a carcajada limpia, algunas de las ocurrencias de aquel legendario revolucionario, que en su despedida después de abrazarnos reiteró su característico e inolvidable.... VA´ PUES HERMANO, ...

El Comandante de la Revolución Sandinista Tomás Borge Martínez mantuvo su coherencia ideológica siempre, no segregó ni traicionó su compromiso de lucha hasta su muerte. En la que pudiera ser una de sus últimas entrevistas, realizada en el 2010 dejó este legado: “Me siento orgulloso de seguir siendo sandinista, de seguir siendo fiel a la bandera rojinegra de nuestro partido, de seguir siendo fiel a nuestra organización revolucionaria; y morir orgulloso de tener la frente levantada, y no haber sido desleal con mis principios, ni desleal con mis amigos ni con mis compañeros, ni con mi bandera, ni con mis gritos de combate”

Por todo ello,

Va´ pues hermano, ... Tomás Va´ pues hermano, ... Tomás